



Organo de la F. G. Bonaerense :: Adherida a la U. S. A.

Fundado el 1 de Julio de 1907

Año XVIII - No. 155

Buenos Aires, Diciembre de 1924

Publicación mensual

# TARIFA DE SALARIOS Y REGLAMENTO DE TRABAJO

## HAGAMOS CUMPLIR LO VIGENTE Y PREPARAREMOS SU MEJORAMIENTO

Hasta hace poco pareció que el gremio se conformaba con esta situación evidentemente inferior. Ahora ya se nota una saludable reacción. Las reuniones de personales convocados con fines de propaganda se ven concurrir dísimas; los obreros de los diarios comienzan a sentir la necesidad de la organización, pues la falta de ésta da rienda suelta a los abusos de las empresas. La competencia en que están empeñadas las casas de obra agudiza el ingenio de los patrones para hacerse de mano de obra barata; la puja existente entre los principales diarios de la mañana y de la tarde también repercute diversamente sobre los personales. Ya éstos comienzan a comprender que no pueden continuar siendo un cojete entre capitalistas; necesitan acrecentar su fuerza gremial para quebrar esos planes e imponer mejoras de importancia moral y material.

\* \* \*

¿Podemos, inmediatamente, realizar el plan de mejoramiento gremial que está latente? No hay duda de que el gremio respondería unánime a una huelga de conquista. Pero ¿hay la conciencia suficiente como para valorizar y asegurar el respeto de lo que se logre?

El cuadro actual no es muy alentador. Obreros que se prestan para la violación del reglamento de trabajo y tarifa de salarios vigentes ¿serán capaces de hacer respetar los futuros? Comprendemos toda la congoja que causará entre los conscientes el hecho de tener que formularnos estas preguntas; mas ellas no son producto de la fantasía sino de la observación estricta y objetiva de la realidad.

Hay cláusulas vigentes que no se cumplen. Ya hemos señalado algunas para las casas organizadas. Y si bien en éstas la semana inglesa rige en general, quedan muchas cuyos personales se han desligado de la organización en un momento de inconsciencia. Con estos obreros los patrones obraron inteligente aunque reaccionariamente. Crearon para ellos la necesidad de trabajar los sábados a la tarde, difundiendo la especie de que el personal saldría beneficiado.

¡Cosa extraña: los patrones desvelándose por beneficiar a los obreros! ¿No debería eso sólo haber intrigado a éstos? ¿No habría gato encerrado en la amable y paternal promesa capitalista? Y, en efecto: hace poco, en un manifiesto lanzado por el sindicato, se probó que los obreros que creían salir ganando, al prolongar su jornada semanal de trabajo, regalán, en realidad, alrededor de cincuenta pesos mensuales al patrón!

Hay que comenzar, pues, por hacer cumplir nuestro actual reglamento de trabajo y nuestra tarifa de salarios. Vigilando estrictamente lo que gana todo obrero nuevo en las casas; negándose los viejos a cualquier prolongación del horario — así se trabajará eficazmente en pro de un nuevo mejoramiento general.

¡Mientras no seamos capaces de hacer respetar lo conquistado, no seremos acreedores a nada mejor!

En momentos de gran efervescencia proletaria nuestro sindicato supo mejorar las condiciones de trabajo y aumentar el salario que hasta 1919 rigieron. Todo el gremio resultó beneficiado por aquella gran conquista sindical, que en muchos casos significó un aumento del cien por ciento en los salarios. Agréguese a esto la importancia de la reducción semanal de cuatro horas de trabajo y tendremos un cuadro completo del significado de la batalla que libramos el mencionado año.

Va para seis años de esto. Muchas peripecias sufrió el movimiento obrero en general y nuestro sindicato en particular. La división interna de las organizaciones obreras esteriliza su acción anticapitalista, pues distrae las energías en discusiones bizantinas que sólo perjudican a los gremios, aumentando el odio entre quienes debiera reinar el compañerismo; no se discute qué camino conviene tomar para facilitar un mejoramiento, sino cuestiones de importancia remota y quizás meras utopías; el capitalismo puede vivir tranquilo mientras los trabajadores están empeñados en una lucha fratricida...

No aprovecharon mal los capitalistas el estancamiento de la lucha obrera. Un poco alarmados por el empuje sindical, se dieron prisa en la formación de organizaciones reaccionarias que contribuyeran a paralizar o a impedir toda elevación del nivel de vida proletario; y estos dos factores colocaron a los sindicatos en su actual estado, nada envidiable.

La inmigración, por su parte, echó al mercado del trabajo argentino una considerable cantidad de brazos, que no encuentran ni encuentran fácil colocación. Y así se inicia un movimiento sordo pero persistente en contra de nuestras condiciones de trabajo.

Talleres donde la falta de conciencia de los personales no fué capaz de imponer la semana de cuarenta y cuatro horas; otros donde la debilidad de los compañeros toleró concesiones al margen del reglamento, tales, por ejemplo, como el trabajo los sábados a la tarde cobrando las horas como ordinarias, o extraordinarias pero no con el 50 por ciento de aumento o aun cobrando extraordinarias; inmigrantes que, por colocarse, lo hicieron aceptando un salario inferior — todo esto contribuyó a que actualmente el cumplimiento de nuestro reglamento de trabajo y tarifa de salarios sea una pura ilusión.

Frecuentemente, el obrero es sorprendido en su buena fe. No comprende que al capitalista le desagrada el valor moral que para el proletario significa una jornada menor, y prefiere pagarle unas horas más — durante las cuales, como durante las otras, el patrón gana más de lo que paga al obrero — que permitirle el disfrute de un merecido descanso. Persigue también otro propósito: permitir que el trabajador gane unos pesos más con mayor número de horas de labor, para evitar o alejar un pedido de aumento de salario. ¡Y da pena ver a obreros que acepten regocijados, como un regalo, las horas extraordinarias!

BOICOT A LAS REVISTAS: ATLANTIDA, BILLIKEN, PARA TÍ Y EL GRÁFICO

## A los gráficos de los diarios

Compañeros:

La Federación Gráfica tiene conocimiento de que el hondo malestar que reina entre los gráficos de los diarios ha madurado ya su conciencia de clase. Y ha tomado la debida intervención para que todo acto que se realice sea el fruto de la voluntad espontánea manifestada por dichos trabajadores.

El Sindicato no patrocina ni incita a la huelga porque sí. Aun más: cree que en un momento como el presente sería perjudicial un movimiento de tal naturaleza, pues por carecer de dirección y de unanimidad su triunfo no está asegurado. Y también interrumpiría la labor de organización que la Federación Gráfica está realizando entre los camaradas de los diarios.

Ya son muchos — en algunos casos mayoría — los obreros que han comprendido el alto valor y el seguro triunfo de una labor en común, y han ingresado en la Federación Gráfica Bonaerense. ¿No creen, compañeros, en la conveniencia de hacer todos lo mismo?

Las razones que elementos interesados y patronales dan contra la organización son ridículas e inatendibles si se reflexiona un poco. No constituye más que una mistificación burda decir que la Gráfica presiona a sus asociados o los obliga a actos determinados. Los estatutos sindicales dicen claramente cómo han de tomarse las decisiones importantes, y hasta disponen que, cuando así lo resuelvan los interesados, podrá hacerse un referéndum a fin de que todos tomen parte en la resolución y sean responsables de lo que deba realizarse.

Tampoco es exacto que hechos anteriores traben el ingreso de nadie en el seno del Sindicato, pues éste sabe valorar en qué casos se ha procedido sinceramente equivocado o guiado por mal propósito. Cree que el de los gráficos que hayan podido en otro tiempo abandonar las filas de la organización es el primero, es decir, obraron equivocadamente. Y para probar que todo lo que en contrario se diga no es cierto, basta con que cada compañero llene la ficha adjunta, en la seguridad de que será favorablemente acogido entre la familia gráfica.

Camaradas de los diarios:

¡Es necesario terminar con las injusticias que a diario cometen las empresas periodísticas! Se valen de la desorganización de los personales para cebarse en su mansedumbre. ¿No es ésta la mejor prueba de que uniéndose serán capaces de poner un dique a los desmanes patronales?

A objeto de impedir una pronta unidad entre todos los camaradas, las empresas no vacilan en sembrar toda clase de intrigas; a tal punto, que una cantidad de camaradas han debido reunirse secretamente y tomar una resolución de la mayor importancia que ya ha tenido sus manifestaciones en determinado sentido. El secreto responde al deseo de que cada cual pueda expresar libremente todo lo que piensa.

Pero esto ocurre porque falta la unión, que hace la fuerza y aleja los temores. Cuando, hace poco, la Federación Gráfica contaba con todo el personal de diarios no era indispensable el ocultamiento, pues la solidaridad era una garantía para que todo el mundo pudiera obrar a cara descubierta.

Por otra parte, la experiencia adquirida en la referida y en otras luchas ha de servir a todos para co-

## EL BOICOT A LAS REVISTAS DE LA EDITORIAL "ATLANTIDA" SE EXTIENDE DENTRO Y FUERA DEL PAIS

Los canillitas uruguayos dan un ejemplo decisivo y eficaz de solidaridad obrera internacional.

Exhortación a los trabajadores de todos los gremios, que los gráficos deben propagar.

La empresa tiene que deponer su intransigencia o va a la bancarrota.

Al atropellar tan burdamente el derecho legítimo que tienen los trabajadores de defender el fruto de su labor, los señores de la editorial "Atlántida" — colocados a la altura de los más torpes y vulgares explotadores, no obstante su decanato "evangelismo" — creyeron, sin duda, que les sería fácil satisfacer sus mezquinos y aviesos designios y jugar impunemente con la fuerza obrera organizada, pero no ha de transcurrir mucho tiempo sin que lleguen a reconocer que es peligroso desafiar a la solidaridad proletaria, porque cuando ésta se manifiesta y acciona es capaz de contrarrestar la prepotencia capitalista.

Así, cuando ellos calculaban que la lucha iba a decaer y podrían seguir mistificando al público con sus pretendidas bondades, el boicot se difunde con más vigor dentro y fuera del país y su aplicación llega a hacerse efectiva en forma tan elocuente — como en el caso de los canillitas uruguayos — que la sonrisa de los ensobrecidos reaccionarios se trueca en amarga mueca al ver que millares y millares de revistas se tiran... sin que nadie las recoja.

Los compañeros deben comprenderse de que a través de momentos decisivos en el conflicto entablado, en los que se impone redoblar los entusiasmos y las energías en la convicción de que, haciéndolo así, el triunfo está cercano y asegurado. Y la importancia de esta victoria — cuyo significado no escapará a los camaradas — debe ser un acicate para multiplicar los esfuerzos por su obtención.

Reproducimos a continuación algunos de los manifiestos y comunicados publicados últimamente acerca del desarrollo del conflicto, encareciendo a los compañeros su difusión y la aplicación de las indicaciones hechas en ellos para el mejor

regir errores o rectificar conceptos equivocados y contraproducentes.

Como se ve, nada hay que impida a los obreros todos de las artes gráficas, sin distinción de jerarquías, sueldos ni situación, formar un solo haz en la Federación Gráfica Bonaerense, a fin de deliberar y resolver en común los asuntos de interés general. En este sentido se hace un fraternal y cálido llamamiento a todos los camaradas explotados en los diarios.

¡A mejorar sus condiciones de vida y de trabajo! Que la prepotencia de las empresas no tenga su mejor aliado en el aislamiento de los personales! ¡Que éstos no estén en condiciones inferiores al resto del gremio!

¡Viva la unión de los gráficos de diarios!

¡Viva la Federación Gráfica Bonaerense!

éxito de la lucha. En el local social hay diversos ejemplares de material de propaganda que los asociados pueden pasar a recoger y repartirlos convenientemente, prestando así una colaboración que no implica sacrificios y que es una forma de aportar un grano de arena a una causa que a todos nos interesa.

Recomendación de la que deben tomar buena nota los trabajadores de todos los gremios. — Dándose cuenta de la importancia que reviste el hecho de impedir que fariseos del capitalismo puedan cometer impunemente sus más torpes desmanes, los trabajadores de todos los gremios deben cooperar con toda actividad y decisión al boicot declarado por la Federación Gráfica Bonaerense a las revistas de la editorial "Atlántida", apoyado por la Unión Sindical Argentina, el Partido Socialista, gremios autónomos, canillitas uruguayos, etc., no sólo absteniéndose de comprar las revistas "Para Ti", "Atlántida", "Billiken" y "El Gráfico", sino procurando que no las compren sus amigos y los negocios donde concurren.

Además — y esto conviene que no lo echen en saco roto, si es que quieren demostrar a los capitalistas lo que vale la solidaridad obrera — tienen un medio a su inmediato alcance y cuyo empleo es simple cuestión de voluntad y conciencia: dejar de favorecer a los vendedores de diarios que venden las publicaciones boicoteadas.

Si los millares de adherentes del Partido Socialista, de la Unión Sindical Argentina y de los gremios autónomos, hacen efectiva la recomendación señalada, no ha de pasar mucho tiempo sin que Vigil y Cia. se convengan positivamente de que es peligroso olvidarse de que los productores de la riqueza social son seres dignos de los mayores respetos y consideraciones, y que debe procederse con toda seriedad y corrección en las relaciones con las organizaciones que los representan.

NOTA.—El Comité encarece a todos los periódicos obreros de la república la reproducción de la precedente recomendación.

Al pueblo en general y a los canillitas en particular — Mientras que entre nosotros — por motivos que no es del caso enumerar — no ha sido posible aun llegar entre gráficos y canillitas a una coordinación de esfuerzos y voluntades, en forma sólida y permanente, para poder contener los abusos de las ensobrecidas empresas periodísticas y alcanzar con más eficacia y rapidez resultados satisfactorios en las luchas por la defensa de los intereses de los explotados, cumple hacer resaltar que esa acción solidaria ha tenido sus decididos y conscientes ejecutores en los vendedores de diarios del Uruguay.

En efecto, ellos, como un solo

## Federación Gráfica Nacional

A LAS ORGANIZACIONES DEL PAIS

Decíamos en nuestro número anterior que las organizaciones del interior tenían la palabra, con el fin de iniciar los trabajos para llevar a la práctica tan plausible idea como es la de unir a los obreros de las artes gráficas en un organismo nacional.

Hasta la fecha han guardado silencio los compañeros del interior; no sabemos a qué responde esto; pero no hemos de cejar en la obra emprendida, y tenemos la convicción de que, como en otras iniciativas, hemos de salir triunfantes.

A LOS COMPAÑEROS DE BUENA VOLUNTAD

Necesitamos que los obreros gráficos del país colaboren en esta obra; donde no hay núcleos suficientes para formar sindicatos, deben adherirse directamente a nuestra Federación, lo mismo donde los haya y que por apatía de los más no exista organización del oficio. A estos lugares hemos de concurrir siempre que los o el compañero que necesitamos para hacer los trabajos preliminares, surjan.

EL MAL DE LA DESORGANIZACION

No hay pueblo del país, por pequeño que sea, en que no exista una imprenta, y no hay, tampoco, pueblo donde el gráfico del primer momento no haya tenido que abandonar

hombre, han hecho efectivo el boicot a las revistas de la editorial "Atlántida", haciéndoles presente a Vigil, Viola y Cia. que no les venderán dichas revistas en tanto no arreglen el conflicto pendiente con la Federación Gráfica Bonaerense, que viene reclamando desde hace meses el reintegro a sus puestos de labor de los obreros despedidos por haber cumplido con el deber de defender sus más caros intereses, o sea, haberse opuesto a que se les mermaran sus exiguos salarios con el pretexto de una hipotética jubilación.

LOS 80.000 EJEMPLARES DE LAS REVISTAS QUE LA EDITORIAL NOMBRADA REMITIA, PARA SU VENTA, AL PAIS VECINO, QUEDAN SIN PODER VENDERSE PORQUE EL ACUERDO SOLIDARIO DE LOS CANILLITAS URUGUAYOS NO HA HALLADO UN SOLO TRAIDOR!

La actitud fraternal y eficiente de los canillitas del país vecino debe ser tenida muy en cuenta por los canillitas argentinos, deduciendo de ella la provechosa lección que les señala el camino a seguir, si no quieren continuar siendo víctimas de su propia orfandad; en otras palabras, deben pensar seriamente en la necesidad de organizarse sindicalmente, para lo que cuentan con el concurso desinteresado de la Federación Gráfica Bonaerense.

Entretanto se compenetren de esa necesidad, la demostración solidaria de los canillitas uruguayos es un ejemplo a seguir por todos los que han llegado a entender que la prepotencia capitalista sólo puede ser contrarrestada vertajosamente por la solidaridad obrera.

Ningún canillita debe vocear las revistas "Atlántida", "Para Ti", "Billiken" y "El Gráfico". Ninguna persona amante de la justicia debe comprarlas.

# EL APRENDIZAJE Y LA PRODUCCION

La orientación y enseñanza profesional es inherente a la intensidad y calidad de la producción. Todo país, concurra o no al mercado internacional, debe preocuparse, más que de imponer a los obreros largas jornadas de trabajo, jornales cortos o un esfuerzo superior a lo racional y humano, en proporcionarles educación profesional que les haga conscientes y aptos.

Trabajadores sin instrucción elemental y técnica, hambrientos y agotados físicamente, no pueden estar en condiciones de producir bien ni en cantidad ni en calidad. Tampoco se les puede hablar de responsabilidad social ni de exigirles aporten a la colectividad el bienestar que les corresponde. Por eso todos, pero principalmente el Estado, deben interesarse por que el niño, antes de entrar en la vida del trabajo, sientan el efecto simultáneo del aprendizaje y de la orientación profesional que determinen sus aptitudes, al objeto de que, conscientemente, se dedique al oficio que esté más de acuerdo con sus condiciones físicas y morales.

nar el oficio en que se iniciara en la lucha para contribuir con su pan, por culpa de la pésima retribución que perciben. Muchos acuden a las grandes ciudades y principalmente a esta capital, adonde casi siempre se dirigen en los tiempos de crisis de la industria o en los momentos de huelga, contribuyendo así con su concurrencia, en estas circunstancias, al fracaso de las reivindicaciones obreras, o a abaratar la mano de obra.

La Federación Gráfica Nacional tendería con su obra a evitar estos grandes males, mediante subsidios a sus adherentes, no sólo en la desocupación, sino también de viaje, en los casos que se necesitaran obreros en otras localidades.

## SISTEMA DE ORGANIZACION

Nuestra organización ha de ser por industria o por empresa, es decir, han de pertenecer al sindicato gráfico todos los obreros que trabajan en las imprentas, litografías, encuadernaciones, etc., sin dividirse por ramas, desde que en los casos de mejora sólo se tiene en cuenta la situación de las distintas ramas y el grado de responsabilidad que tiene cada obrero en su especialidad.

Nuestros deseos son de que haya un salario mínimo, igual; que la elevación de éste sea de acuerdo con el mercado o, mejor dicho, de la abundancia o escasez de obreros.

## PROYECTO DE ESTATUTO

Para el próximo número de EL OBRERO GRAFICO esperamos tener noticias de las organizaciones del interior, principalmente de Mendoza, San Juan, Jujuy, Entre Ríos, Corrientes, Rosario de Santa Fe, Mar del Plata, Junín, La Plata, Tres Arroyos, Bahía Blanca y demás pueblos donde haya gráficos y que, por lo tanto, tienen el deber de preocuparse de sus intereses de explotados, dando un ejemplo de inteligencia al prepararse, por medio de la organización, a la lucha por su libertad, que es abolir el sistema del salario, base de la esclavitud que soporta la clase trabajadora del mundo.

¡Gráficos, a organizarse! Y envíen sus puntos de vista para confeccionar las bases del estatuto de la Federación Gráfica Nacional. — P.

Algunos, al preocuparse de este problema tan importante para la vida económica y moral del país, han hecho notar la existencia de la crisis del aprendizaje, de la cual hacen responsables lo mismo a los obreros, a los patronos y a los gobiernos. No hay que confundir las cosas.

Los obreros organizados no se oponen al aprendizaje, porque eso sería lo mismo que oponerse a que sus hijos sean, en el porvenir, obreros aptos, y los podrían por esto en situación de inferioridad para luchar por los medios de vida con su trabajo. Al contrario: generalmente, los trabajadores, acosados por la necesidad, desean que sus hijos entren en el taller, o en la fábrica lo más pronto posible para que, según ellos, "ayuden a la casa".

Lo que realmente ocurre es que se está produciendo en la organización obrera una reacción contra el régimen de aprendizaje estilo de las corporaciones y gremios de la Edad Media. Es que los trabajadores se van dando cuenta de que los hombres deben llegar a ser, no simples productores, sino también ciudadanos capaces de ocupar dignamente su sitio en una sociedad de hombres libres.

Por eso las sociedades de trabajadores se interesan por que, previo al ingreso en el taller o la obra, el aprendiz haya recibido enseñanza profesional; como que algunas han creado escuelas de aprendices, y si no hacen más es porque no tienen medios para ello, y además por estar obligadas a velar constantemente por la defensa de sus reivindicaciones siempre amenazadas.

En estos momentos, ¿quiénes son los que más se interesan por el régimen y orientación del Patronato de Reeducción Profesional? Los trabajadores, que con frecuencia organizan excursiones colectivas para visitarlo, especialmente los metalúrgicos. No debe extrañar ese interés, porque aspirando la clase trabajadora a intervenir en la dirección de la producción y en su intercambio, quiere capacitarse a fin de cumplir esa misión.

En cambio, la clase patronal, que tiene medios para hacer una buena labor en esta cuestión, no tiene ningún interés en la educación profesional o técnica, por miedo a la carestía de la mano de obra del obrero calificado y a que su "autoridad técnica" sea cero en la fábrica.

Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Suiza, Bulgaria, Rumanía, Checoslovaquia y otras naciones dedican a la enseñanza técnica una buena parte de sus actividades y sus medios económicos.

Si quisiéramos hacer una información de todo lo hecho en dichos países sobre este problema sería necesario un libro, pero, aun a trueque de ser algo pesados, vamos a dar algunos datos.

Checoslovaquia, nación constituida en 1918, es, seguramente, una de las que han desarrollado más la enseñanza profesional, como lo prueba el siguiente cuadro:

Años	Escuelas	Alumnos	Subvenc. del Estado
1918-19	700	57.180	
1919-20	892	90.453	1.492.800
1920-21	1.087	119.346	3.153.000
1921-22	1.280	139.455	5.253.000
1922-23	1.406	146.141	8.553.000

No considerando esto suficiente, el ministro de instrucción pública ha elaborado un proyecto de ley, en el que se determina que cuando en un radio de cuatro kilómetros haya 30 aprendices, se creará una escuela profesional y se calcula en unos

300.000 los alumnos que han de recibir esa enseñanza. La asistencia es obligatoria durante todo el aprendizaje, sin lo cual no se podrá obtener el certificado de la terminación de aquí.

En la provincia de Hainaut (Bélgica), según la memoria de la inspección de escuelas industriales, existen 69, clasificadas como sigue:

Tres escuelas superiores, con 1046 alumnos.

Cuarenta y seis escuelas subsuperiores, con 16.104 alumnos.

Veinte escuelas primarias, con 1179 alumnos. Total, 18.329 alumnos. De éstos son del sexo femenino 2079.

En Francia, desde 1919, está en vigencia la llamada ley Estier, que tiene por objeto la creación de escuelas de enseñanza técnica, industrial o comercial, nacionales y privadas. Según datos oficiales, los establecimientos de esta clase que funcionan con arreglo a dicha ley son los siguientes:

Una escuela normal de enseñanza técnica.

Un conservatorio nacional de artes y oficios.

Una escuela central de artes y manufacturas.

Seis escuelas nacionales de artes y oficios.

Diez y ocho escuelas superiores de comercio e industria.

Seis escuelas nacionales profesionales.

Dos escuelas nacionales de relojería.

Doce escuelas municipales profesionales en París.

Ochenta y cuatro escuelas prácticas de comercio e industria para varones en otras localidades.

Seis escuelas prácticas de la industria hostelera.

Cuatro escuelas de oficios.

Veintiuna escuelas prácticas de comercio e industrias para mujeres. Total, 162 establecimientos de enseñanza técnica.

El número de alumnos varones que asisten a dichos establecimientos es de 20.895, y el de mujeres, 7.707. Total, 28.602 alumnos de ambos sexos.

Cuando en todas partes se haga por los gobiernos algo parecido a lo que hacen los de los países indicados, tendrán derecho a pedir del obrero mayor rendimiento; pero, mientras tanto, los patronos y el Estado habrán de reconocer que la inferioridad en el orden de la producción tiene su origen, más que en los defectos de que acusan a los obreros, en el abandono en que el poder público tiene el régimen de enseñanza y orientación profesional.

Francisco L. CABALLERO.

## INFORMACIONES UTILES

**EL PAGO DE ESTAMPILLAS** en secretaría debe hacerse en las horas siguientes: de 10 a 12 y de 17 a 20; los sábados de 10 a 12 y de 14 a 20. Conviene pagar las estampillas mes por mes, a fin de no verse entorpecido para usar de los derechos estatutarios en lo que se refiere a percibir subsidio. Haga esa cotización siempre así. Cuide de no pasar nunca tres meses sin pagar las estampillas. Pues aun cuando se le pueda cobrar, usted figurará como socio reingresante.

\* \* \*

**BOLSA DE TRABAJO.** Para anotar se hay que tener paga la estampilla del mes ppdo. al de la anotación y firmar una planilla cada tres días. La hora para la entrega de los pedidos es de 10 a 12 de la mañana.

# La limosna en los talleres

Una de las muchas aberraciones que constituyen el lastre de los prejuicios de la clase trabajadora es la pedigrifería, tan generalizada en forma de suscripciones en los talleres.

En cambio, como por doquiera hay una mayoría abrumadora de seres vulgares y de bajos instintos, no es extraño que estén a la orden del día las iniciativas y los procedimientos humillantes.

Lejos de nuestro ánimo querer combatir el principio de solidaridad, de ayuda mutua, de reciprocidad entre seres que conviven en el trabajo. Pero cuando ese principio de solidaridad (que es trascendental en el caso de que al interés material o inmediato vaya unido el interés idealista de mejoramiento humano), se tergiversa y cae en la ridícula parodia de la caridad o de la filantropía, entonces merece ser combatido, tanto en los que lo practican, como en los que aceptan ese paño de lágrimas que de ningún modo sirve para enjuagarlas eficazmente.

La dádiva cae en el ridículo cuando se ofrece como una satisfacción a los prejuicios sociales, a las farsas que los hombres se complacen en representar. Quiere decirse que si es desculpable y hasta grato ayudar a un compañero enfermo o que sufra alguna situación angustiosa, resulta verdaderamente inaguantable que se inicien colectas para hacer el regalito consiguiente al que se casa, bautiza un hijo, o entierra a un miembro de su familia.

Inútil es añadir que tal proceder resulta aún más criticable, cuando tales peticiones se hacen en nombre de cualquiera que ejerza cargo autoritario.

Yo no quiero combatir esta costumbre, basándome precisamente en lo que se puede llamar moral proletaria, pues demasidado sabemos que la moral, en general, es acomodaticia y que cada uno se forma su concepto, sin hacer gran caso de intereses colectivos, ni materiales, ni menos de orden espiritual.

Seguramente, esta rémora que está siempre dispuesta a contribuir al orden de las exigencias sociales, es casi siempre incapaz de adoptar una actitud digna cuando se trata de protestar por las muchas causas que existen para hacerlo y de reclamar con altivez consciente aquellos derechos primordiales, sin los cuales la vida del que produce toda la riqueza social es comparable a la de las bestias de trabajo o a la de las máquinas que su brazo hace accionar.

Y bueno es decir también, que si el paria moderno es productor de riqueza... para sus amos, no es menos cierto que contribuye, asimismo, con su mansedumbre e inconsciencia, a la absurda desigualdad económica con sus escandalosos despojos legales.

Pero hay todavía más. Si un proletario se olvida de su misión sumisa y se acuerda de que es hombre y no engranaje del despotismo político-económico; y aisladamente, o ayudado por una minoría siempre restringida, se libra a alguna acción loable y, de consiguiente, se ve perseguido por cualquiera de las múltiples formas de la tiranía dominante, sus mismos compañeros, a quienes reivindica con su gesto altivo, serán los primeros en abandonarlo y hasta llegarán al sarcasmo de burlarse de su quijotismo. Este es el

sempiterno proceder de las masas ante el hombre digno que se defiende con tesón, solo, si no puede unirse a alguien; ésta es también la recompensa que recibe lo que, iluminado por una idea de transformación social, está presto a la lucha y a servir de ejemplo contra la cobardía del ambiente en que perecen los esclavos resignados.

Pero como no tratamos de hacer concretamente aquí prédica de ideas, nos ceñiremos al asunto que comentamos, no sin hacer constar antes que, a pesar de nuestra poca fe en la redención de las muchedumbres ignoras, por medios rápidos o catástrofes, ni tampoco por reformismos, que resultan ser juegos de escamoteo, cumplimos, sin embargo, con nuestra propia conciencia, que es egoísta sano, al criticar aquellos hechos que, a nuestro juicio, lo merecen. Servimos así al mismo tiempo de fermento antisocial, que significa descomposición de ideas rutinarias y esclavistas, de resabios nefastos de coacción moral, y tiende además, a una más amplia concepción de convivencia social.

Volviendo, pues, al tema, es indudable que los que encabezan suscripciones en los talleres, para nada tienen en cuenta las diferencias de criterio que pueden existir entre los que sufren la misma explotación. No es extraño, por lo tanto, ver pasar de uno en uno, la lista consabida, atentando así inconscientemente contra el respeto que se debe a las ideas que cada uno puede tener.

Pero como es tan rudimentaria la mentalidad de estos instrumentos de los prejuicios, como todo en ellos es epidermis endurecida, como no saben profundizar las ideas y los gestos de los demás, se extrañan de encontrar entre ellos un refractario que se niegue a poner su nombre en las citadas suscripciones, cuando con ellas se trata de costear una de las tantas ceremonias del tinglado de la farsa social y que son asuntos que atañen exclusivamente a la vida particular. Lo primero que se les ocurre a estos seres tan cortos de alcance mental, es que este refractario niega su limosna por tacañería o por falta de compañerismo.

Pues bien: ¡No! Pase la caridad, si queréis, por el compañero enfermo, pero basta de listitas para pompas matrimoniales o fúnebres o regalitos y homenajes a jefes.

La cosa tiene fácil arregio para no violentar ni molestar a nadie. Los que preferís estos escarceos de la caridad y de las dádivas ridículas antes que estar siempre alerta por vuestras reivindicaciones obreras, de orden social y de independencia moral, alistaos en buena hora, si así es vuestro gusto, para todas las ofrendas al cretinismo ambiente, pero tened al menos la prudencia de no molestar individualmente. Cuando queráis abrir una colecta, poned un cartelito en sitio bien visible del taller, y de este modo, cada uno hará lo que crea es su deber y nadie se verá constreñido a ir contra su conciencia, o a dar explicaciones como ésta, de viva voz, cosa que sería escandalosa en el templo del trabajo.

¿Habéis comprendido? Pues ni una palabra más y... hasta la próxima filípica.

Pequeño ESPARTACO.

## EL BOICOT

En la Federación hay muchos, muchísimos manifiestos, volantes, elementos de propaganda a distribuir por todas partes.

## LO QUE CUESTAN LAS GUERRAS

La guerra franco-prusiana de 1870-71 costó 1.500 millones de marcos; la ruso-japonesa de 1904-1905, costó a los rusos 5.600 millones y los japoneses 3.120 millones; a los dos 8.720 millones de marcos.

En otras palabras: por día y hombre costará hoy cualquier guerra 10 marcos. Si Alemania moviliza sólo 4 millones de hombres, significa esto 40 millones de marcos de gastos diarios. Pero esto nada más son suposiciones, porque no se sabe a punto fijo a qué grado suben los medios de vida, si llaman a las armas a cada ciudadano capaz de trabajar.

La aventura tripolitana costó a los italianos las primeras cinco semanas, por día 1.800.000 millones de liras, son más que 1.114 millones de marcos; ahora subiendo sus gastos diarios a 2 millones de liras y hasta fines del año 1911, habrán gastado unos 150 millones de marcos.

La guerra alemana en el sudoeste de Africa; en la cual tomó parte a penas una división, costó 400 millones de marcos. Los ingleses contra los boers tuvieron 3.000 millones de gastos, cada boer vencido les costó 60.000 marcos.

Con todo y esto, aún, no se pensó en las pérdidas de vidas.

El astrónomo y matemático francés Flamarión, calculó que en el último siglo perdieron no menos de 15.000.000 de hombres su vida por las guerras.

	Victis.
Las guerras de Napoleón, 1789-1815 . . . . .	8.000.000
La guerra de Crimea, 1854 . . . . .	800.000
Las guerras de Italia, 1854 . . . . .	300.000
Las guerras de Prusia, 1861 a 1866 . . . . .	300.000
La guerra civil (fratricida) norteamericana de 1861 a 1885 . . . . .	1.000.000
La guerra francoprusiana, 1870-71 . . . . .	700.000
La guerra rusoturco . . . . .	400.000
Las guerras fratricidas del Sur de América . . . . .	500.000
Guerras Coloniales India, Méjico, Algier, Transvaal, Abessinien, Madagascar, China . . . . .	3.000.000
Por todos . . . . .	15.000.000

## MENDOZA

### DEFRAUDACION AL SINDICATO DE ARTES GRAFICAS

Nuestro camaradas mendocinos han sido víctimas de una defraudación llevada a cabo por el tesorero, Antonio Vacas Val. La cantidad robada a la caja alcanza a 1.287.65 pesos, más el producto de una suscripción voluntaria en favor de la viuda del extinto camarada Mariano Rivas — unos 200 pesos — y más dinero de cotizaciones y carnets.

El autor del robo, según informes de los camaradas mendocinos, reside actualmente en esta capital y solicitan de los gráficos todos que se denuncie a la secretaria de la Federación Gráfica Bonaerense el taller donde trabaja a fin de que se obre en consecuencia.

## Estudios socialistas

La dominación de una clase es un atentado a la humanidad. El socialismo, abolirá todo privilegio de clase y toda clase es, pues, una restitución de la humanidad. Por lo tanto, es para todos un deber de justicia ser socialistas.

No hay que objetar, como lo hacen algunos socialistas y positivistas, que es pueril y vano invocar la justicia, que es una idea completamente metafísica y adaptable en todos sentidos, y que de esta púrpura banal todas las tiranías se han cortado un manto. No, en la sociedad moderna la palabra justicia toma un sentido cada vez más preciso y vasto. Significa que en todo individuo, en todo hombre, la humanidad debe ser plenamente respetada y elevada a lo más alto. Además, no hay verdaderamente humanidad sino donde hay independencia, voluntad activa, libre y alegre adaptación del individuo al conjunto. Allí donde los hombres están bajo la dependencia y a merced de otros hombres, allí donde las voluntades no cooperan libremente a la obra social, allí donde el individuo está sometido a la ley del conjunto por la fuerza y la costumbre y no por la razón, la humanidad está envilecida y mutilada. Es, pues, solamente, por la abolición del capitalismo y el advenimiento del socialismo como se realizará la humanidad.

Juan JAURES.

## ROBUSTEZ DE CARACTER

No es el crítico el que vale. No es el hombre que señala con el dedo los tropezones que ha dado el hombre fuerte, o útil, o que le dice, después de ver sus obras de valor, cómo podría haberlas hecho mejores.

El crédito corresponde al hombre que, actualmente, se halla en la arena, cuyo rostro está manchado por el polvo, el sudor y la sangre; el hombre que lucha valientemente, que yerra y se equivoca una y otra vez, porque no hay esfuerzos sin errores y equivocaciones; pero hombre que, al menos, se esfuerza en hacer la obra que hay que hacer; hombre de grandes entusiasmos, hombre de consagración, que se gasta en el servicio de una causa digna; hombre que, en el mejor de los casos, si las circunstancias le favorecen, al fin ve el tributo de su impropia labor y si le son adversas, si falla, al menos falla en un empeño atrevido y grande; de manera que su lugar no será nunca con las almas frías y tímidas que no conocen ni la victoria, ni la derrota.

¡Vergüenza al hombre de espíritu cultivado que permite que su refinamiento se convierta en una escrupulosidad que le incapacita para el rudo trabajo de un mundo de labor!

Entre los pueblos libres que se gobiernan a sí mismos no hay más que un lugar reducidísimo de utilidad para los hombres de vida enclaustrada que huven del contacto con sus semejantes. Y aún es más reducido el espacio que hay para aquellos que ridiculizan, o menosprecian, lo que hacen los que llevan el calor y la carga del día, y para los que siempre hablan de lo que harían si las condiciones de la vida fuesen diferentes de lo que son.

Teodoro ROOSEVELT.

**BIBLIOTECA SOCIAL.** Se requiere la presentación del carnet sindical.

Está atendida para la consulta y entrega de los libros los días miércoles de 18 a las 20 horas. Los sábados de 16 a las 18 horas y los demás días de 19.30 a las 21.30 horas.

## CRONICA INTERNACIONAL

### MEJICO

**Unión de Obreros y Empleados de Artes Gráficas de los Talleres Oficiales.** — Esta organización hermana nos comunica el cambio de su comité ejecutivo. Actualmente, sus principales autoridades son: secretario general, Tomás Alva; del interior, Daniel S. García; del exterior, Narciso Silva; secretario-tesorero, Heladio Rojas Pérez.

### BELGICA

**Central de los Trabajadores del Libro.** — Dos de los sindicatos de oficio existentes: Unión Central de Encuadernadores Belgas, y Central de los Trabajadores de la Litografía, se fusionaron y dejaron constituida una única organización con el nombre que encabeza estas líneas.

Los periódicos corporativos "El Encuadernador Belga" y "El Obrero de las Artes Gráficas" fueron reemplazados por "El Trabajador del Libro", órgano central del nuevo sindicato, que se publica mensualmente.

### URUGUAY

**Sindicato de Artes Gráficas.** — Este sindicato de la vecina orilla nos participa que ha renovado su comisión administrativa, recayendo el cargo de secretario en el compañero Adriano Rodríguez.

## INFORMACIONES UTILES

### DERECHO A PERCIBIR SUBSIDIO.

Se requiere estar al corriente en las cuotas y tener, por lo menos, si es socio nuevo, 9 meses de asociado, y si es reingresante, 15 meses, debiendo comunicar al empleado y firmar en un libro los seis días previos. Al séptimo día de haber firmado se le entregará una planilla, la que deberá también firmar todos los días en el siguiente horario: de 8 a 19 y de 14 a 16. Los sábados, únicamente de 8 a 10. En caso de verse imposibilitado de concurrir, comunicarlo el mismo, para no ser borrado.

\*\*\*

**ESCALAFON DE SUBSIDIO.** Los que tengan una antigüedad de 9 meses, percibirán 30 días; más de un año y menos de dos de antigüedad, 60 días; más de dos años de socio, 90 días.

## Si no quiere que se le prive

de todos sus derechos de asociado, como ser: percibir subsidios de desocupación o enfermedad, concurrir a las asambleas con derecho a voz y voto e inscribirse en la Bolsa de Trabajo, cumpla con su deber en el pago de sus cuotas, mes por mes, pues para tener derecho a eso debe estar al corriente.

## IMPORTANTE

Se recomienda a los asociados que todo cambio de domicilio, se sirvan comunicarlo inmediatamente a nuestra Federación o a los delegados, a fin de que no se justifique la devolución, por parte del correo, de la correspondencia, etc., que envía el sindicato e interesa a los compañeros asociados.

## ARTE :: LITERATURA :: CRÍTICA

CADA CUAL SE AGARRA  
CON LAS UÑAS QUE TIENE

La lechuza, agorera de la muerte, para nosotros los de la edad presente, era, para los de la edad remota — que zurcieron el poema en que a los animales se atribuyen las prerrogativas de los hombres, — menajera de amores y de enredos y quien preparó con sus hábiles maneños la extraña boda de la nutria y el jabalí, progenitores del carpintero, en unión con su comadre la vizcachita, personificación de la avaricia, que proporciona la comodidad de sus barracas subterráneas a todos aquellos que han menester de un refugio, siempre más barato que el servicio con que ellos retribuyen el hospedaje.

Las oscuras galerías del enorme palacio siempre en obra, son campo neutral donde no hay antagonismos ni rivalidades, debido a la celosa vigilancia de las dueñas de casa, y así se ve al ratón, que, haciéndose el distraído, revuelve un montón de raíces olorosas, mirar impasible al sapo comadrón, que con el sombrero sobre la oreja y las manos en los bolsillos se pasea nervioso, lanzando miradas de soslayo a una víbora viuda y coquetona, que luce su agilidad sobre una rama seca, en cuyo extremo, una araña chismosa, con los anteojos casi en la punta de su nariz vergonzante, combina nuevos dibujos para sus telas sutiles, canturreando entre dientes una antigua canción de amor, que hace sonreír a un viejo lagarto centenario, a quien la parálisis impide sus habituales correrías y que mata el tiempo refiriendo extrañas aventuras a un peludo rengo y desdentado, sobre cuyo lomo rugoso juegan al truco tres moscas aventureras y un joven escarabajo rechoncho, que tiene sus pespunte de tenorio.

Abría el palacio su ancha portada protectora al pie de un coposo tala que crecía sobre un verde ribazo pintoresco, y era en éste donde la extraña boda se hubiera festejado, a no haberlo impedido una lluvia torrencial que, desbordando el vecino arroyo, obligó a los concurrentes a refugiarse en las galerías.

Allá, en el fondo, se velan, a la luz azulada e intermitente de las linternas, las curiosas parejas que bailaban; y llegaban por ráfagas a los oídos de los mirones agrupados a la puerta, los mágicos sonidos que las chicharras y los grillos arrancaban a sus flautas sonoras, las notas alegres de los clarines que tocaban los mosquitos y abejorros, y el rasgueo armonioso de las guitarras en que lucían su habilidad las ranas acompañantes.

De repente, las músicas cesaron, se apagaron las luces y una masa informe, que chillaba angustiada, comenzó a rodar hacia la puerta, apareciendo al fin en ésta, sin sombrero, con el boncho arrollado al brazo y en la diestra el facón ávido de sangre, un gato montés, a quien atacaban, encarnizados, cuatro vizcachones veteranos, auxiliados por una veintena de jóvenes lagartos turbulentos.

La lucha había sido ruda, y el viejo perturbador de bailes y diversiones llegaba jadeante a la salida, cuando vio que el agua le cortaba la retirada. Y se disponía a una nueva embestida a sus adversarios, que, ignorantes de la situación angustio-

sa en que se hallaba, se habían agrupado en el vestíbulo, temerosos de salir a campo raso, cuando oyó la voz cascada de un viejo bagre asmático que, aprovechando de la creciente y de la proximidad del baile, estaba acurrucado junto a un raigón que ya bañaban las aguas.

— ¡Hola, amigo!... ¡Qué cosa bárbara!... ¡Páseme al otro lado, por vida suya!... ¡Me van a achurar en este albardón! ¡Si había habido un gentío tremendo y una mozada bravísima!

— ¡Orts!... ¿Y cómo no? Qué... ¿no sabía quiénes se casaban?

— ¡Sí... pero, ¿qué quiere? Yo estaba convidado también, pero me agarré con una vizcachita delicada que, en cuanto la tomé de la cintura, se echó a gritar y ahí no más salimos trezados con el hermano.

— ¡Y cómo haré para pasarlo?... ¡Usted ha de ser pesadito!

— ¡No, señor! ¡Qué esperanza!... Yo me paro sobre usted y... es cuestión de un minuto.

Y así lo hicieron; pero no había nadado media vara el bagre, cuando preguntó a su protegido, con voz compungida:

— ¿Qué hace, compañero?... ¡Me está desollando!

— ¡Si voy paradito... ¡Qué paradito, ni qué diablos!... Me va rompiendo el cuero...

— ¡Ah! Serán las uñas... ¡Bueno! ¡Saque las uñas entonces!

Discutiendo el punto, llegaron a la otra orilla, y mientras el gato saltaba a tierra y el bagre se zambullía para meterse entre el barro y restañar la sangre que le brotaba del lomo, dijo el primero:

— Gracias, amigo, mil gracias; y ya sabe... el gato montés es su amigo...

— ¡La gran perra!... ¡Buena caña para mojarro!

Y el bagre se zambulló, atormentado y dolorido, maldiciendo de su negra estrella y de su buen corazón, que en tales pellejerías le metía.

Pasaron los días y con ellos las aguas del arroyo, que, poco a poco, fueron dejando en seco centenares de peces, cuyos esqueletos rígidos yacían sobre la arena, con gran dolor del viejo bagre compasivo, que los miraba desde un pequeño charco donde se había refugiado, pensando en la triste suerte que le aguardaba si no intervenía en su favor algún santo milagroso, y encomendándose a todos con piadoso recogimiento.

Una mañana — que él creía fuese la última en que perteneciera a este mundo, pues desde la noche el agua en que se revolvió había sufrido una merma considerable — vio de repente acercarse con cautela a su amigo el gato, que andaba a la pesca de un bocanado apetitoso:

— ¡Hola, compañero!... ¡Acérquese!... ¡Mire cómo está su amigo!

— Hombre, hombre — dijo el gato, atizándose el bigote; — ¿cómo lo encuentro, compañero!... ¿Y qué tal la señora?

— ¡Vea!... No estoy para informes ahora... ¿Quiere hacerme el favor de arrastrarme hasta por ahí, donde haya agua?... ¡Me estoy ahogando en seco!

— ¡Cómo no, bagre amigo!... ¡ya lo creo!... Vea: monte a caballo sobre mí y lo llevaré hasta allí, frente a aquel barrancón, donde hay un pozo profundo.

Y pronto comenzó el gato a tro-

tar con su jinete, que se agarraba con las aletas y echaba el alma tosiendo.

— ¡No tan ligero, por vida suya!... ¡Espérese, que me caigo!

Y, de repente, el gato, dando un brinco, exclamó, encolerizado:

— ¿Qué es eso, compadre?... ¡Me está taladrando las costillas!

— No, compadre; es que me agarro.

— ¿Que se agarra?... ¡A ver si larga!... ¡Orts!... ¡Esto sí que es bueno!... ¡Largue, compadre, o lo estrello!

Y el bagre, en silencio, aguataba los brinco de su cabalgadura, exclamando entre dos golpes de tos:

— ¡Si no es nada!... ¡Me he afirmado con la espina, nada más!... ¡Siga un poquito, que ya llegamos!

— ¡Bueno!... ¡Saque, amigo!... ¡Que me agujerea el costillar!...

— ¡Pero, hombre, usted me desolló el lomo la vez pasada, y yo no grité tanto!

— ¡Fué con las uñas, amigo, que es distinto!

— ¡Hombre!... ¡Yo me afirmo con la espina nada más!

Y como en ese momento llegaron a la orilla, el bagre pegó un salto y cayó al agua, exclamando, mientras el gato, desesperado, se revolcaba en la arena:

— ¡Amigo, en este mundo, cada cual se agarra con las uñas que tiene... y no hay vuelta... Ya lo sabe para otra vez, como lo sé yo.

Fray MOCHO.

## IMPRESIONES TEATRALES

## "CLARIDAD", POR FOLCO TESTENA

El excelente actor y director José Gómez, uno de los pocos actores inteligentes de la escena argentina, se ha presentado con éxito en el teatro Liceo, estrenando "Claridad", pieza en tres actos, de Folco Testena.

En estos tiempos en que el teatro la novela y el periodismo se envilecen, explotando el desnudo de mujeres poco más o menos atrayentes, con figuras sicalpíticas; ahora que los directores y empresarios de compañías teatrales se convierten en rufianes del público, ofreciendo desde los escenarios, en revistas estúpidas, carne fresca para viejos decrépitos y degenerados; hoy que las indecentes publicaciones porteñas se dedican a publicar con pelos y señales todo lo concerniente al "bataclán" y no publican ni siquiera dos líneas para el actor o autor decente, Testena y Gómez merecen el aplauso más caluroso de los que ven en el teatro un vehículo de cultura. El primero, por escribir con propósitos idealistas, sobreponiéndose a la racha de revistas pornográficas, las cuales, aprovechando el hechizo de las "minas de oro", se convierten en "minas de oro"; el segundo, por estrenar una obra de tales cualidades en un instante en que el gusto del público está estragado y cuando el calor lo aleja de los espectáculos teatrales, y, por último, en un teatro como el Liceo, que por su ubicación no atrae público: hay que "arrastrarlo".

Sin embargo, se ha triunfado, contribuyendo a ello todos los intérpretes. José Gómez y Teresa Lacanau, en Eduardo y María, muy bien. Correcto Pedro Becco (don Augusto), y Carlos Sagasta (Enrique) supo emocionar en la escena del segundo acto.

Don Augusto, ciego, industrial benévolo, ha accedido siempre a las demandas de sus obreros, a quienes quiere paternalmente. Uno de los nuevos obreros de su fábrica, Enrique, quiere retirarse del taller, porque han puesto a su lado a un "fascista", que él conoce de Italia, y le repugna trabajar junto a un criminal. Todo el personal se solidariza con Enrique, y exige la expulsión del "fascista". Don Augusto no cede, amargado por lo que él llama la ingratitud de sus obreros, creyendo que éstos deben únicamente producir. Doña Rosa, esposa de don Augusto, mujer puntillosa, aunque bue-

no en el fondo, clama contra Catalina, la hija del jardinero, soltera, que tiene un hijo, queriendo echarla de su casa por temor a los decires; los demás personajes defienden a la muchacha, loando a la maternidad, María, hija de don Augusto y de doña Rosa, enamorada de su primo Eduardo, un poeta, idealista, manifiesta ahora cierto desprecio, que él, con simulada pena, no se explica. El doctor López, socialista, según los otros a quien doña Rosa y don Augusto están muy agradecidos por pretendidos favores hechos a un hijo ausente, visitan la casa como amigos.

En el segundo acto, después de varios días de huelga, y a pesar de que María, López y, especialmente, Eduardo defienden a los obreros, don Augusto no ha cedido, pero se muestra transigente y manda llamar al más antiguo de sus obreros, Camilo, venido en comisión en el acto anterior. Están esperando su llegada, y anuncian la venida del "fascista"; pasa éste y comunica, con petulancia, su deseo de retirarse del taller. Llegan Camilo y Enrique; trenzándose en discusión los obreros, y, en forma emotiva, el último relata el asesinato de una anciana y el estupro de una mujer ante el marido atado, en que ese "fascista" ha intervenido: ante tales recuerdos, el "fascista" huye, acosado por los remordimientos, para ir a caer en la puerta de calle, presa de un ataque epiléptico. Después de unos movimientos escénicos, el poeta exclama: "¡claridad, hace falta claridad para que los espíritus se comprendan y se amen!"

En el tercer acto los mismos huelguistas vuelven para decirle a don Augusto que han decidido ayudar al obrero "fascista", y aquél se alegra, en una escena entre Ruiz y María — a quienes se da como novios — sabemos que el desvío de la muchacha proviene de que, para que Ruiz cancelara las deudas de juego de su hermano — a las cuales no hubiera podido hacer frente la familia, aun arruinándose — le ha entregado su virginidad y pudor; ella existe acobardada al banquero su retiro de la casa; él le manifiesta su deseo de casarse con ella, mas ante su repudio, y según sus deseos, se retira, declarando que distribuirá entre los necesitados parte de su dinero. A poco, María, apenada por el silencioso dolor de su primo, que se burla, para

# GOLPE DOBLE

Al abrir la puerta de su barraca, encontró Sento un papel en el ojo de la cerradura.

Era un anónimo destilando amenazas. Le pedían cuarenta duros, y debía dejarlos aquella noche en el horno que tenía frente a su barraca.

Toda la huerta estaba aterrada por aquellos bandidos. Si alguien se negaba a obedecer tales demandas, sus campos aparecían talados, las cosechas perdidas, y hasta podía despertar a medianoche, sin tiempo apenas para huir de la techumbre de paja, que se venía abajo entre llamas y asfixiando con su humo nauseabundo.

Pimentó, que era el mozo mejor plantado de la huerta de Ruzafa, juró descubrirlos, y se pasaba las noches emboscado en los cañares, rondando por las sendas, con la escopeta al brazo; pero una mañana lo encontraron en una acequia, con el vientre acribillado y la cabeza deshecha... ¡y adviña quién te dió!

Hasta los papeles de Valencia hablaban de lo que sucedía en la huerta, donde al anochecer se cerraban las barracas y reinaba un pánico egoísta, buscando cada cual el salvarse, olvidando al vecino. Y a todo esto, el tío Batiste, alcalde de aquel distrito de la huerta, echando rayos por la boca toda vez que las autoridades, que le respetaban como potencia electoral, hablabanle del asunto; y asegurando que él y su fiel alguacil, el Sigró, se bastaban para acabar aquella calamidad.

A pesar de esto, Sento no pensaba acudir al alcalde. ¿Para qué? No quería oír en balde baladronadas y mentiras.

Lo cierto era que le pedían cuarenta duros, y si no los dejaba en el horno le quemarían su barraca, aquella barraca que miraba ya como un hijo próximo a perderse; con sus paredes de deslumbrante blancura, la montera de negra paja con

crucecitas en los extremos, las ventanas azules, la parrá sobre la puerta como verde celosía, por la que se filtraba el sol con palpitaciones de oro vivo; los macizos de geranios y dondiegos orlando la vivienda, contenidos por una cerca de cañas; y más allá de la vieja higuera, el horno de barro y ladrillos, redondo y achatado como un hormiguero de África. Aquello era toda su fortuna, el nido que cobijaba a lo mas amado: su mujer, los tres chiquillos, el par de viejos rocines, fieles compañeros en la diaria batalla por el pan, y la vaca blanca y sonrosada que iba todas las mañanas por la calle de la ciudad, despertando a la gente con su triste cencerreo y dejándose sacar unos seis reales de sus ubres siempre hinchadas.

¿Cuánto había tenido que arañar los cuatro terrones, que desde su bisabuelo venía regando toda la familia con sudor y sangre, para juntar el puñado de duros que en una vastija guardaba debajo de la cama! ¡En seguidita se dejaba arrancar cuarenta duros!... El era un hombre pacífico; toda la huerta podía responder por él. Ni riñas por el riogo, ni visitas a la taberna, ni escopeta para echarlas de majo. Trabajar mucho para su Pepeta y los tres mocosos, era su única afición; pero ya que querían robarle sabría defenderse. ¡Cristo! En su calma de hombre bonachón despertaba la furia de los mercaderes árabes, que se dejan apalear por el beduino, pero se tornan leones cuando les tocan su hacienda.

Como se aproximaba la noche y nada tenía resuelto, fué a pedir consejo al viejo de la barraca inmediata: un carcamal que sólo servía para segar brozas en las sendas, pero de quien se decía que en la juventud había puesto más de dos a pudrir tierra.

Le escuchó el viejo con los ojos

fijos en el grueso cigarró que liaban sus manos temblorosas, cubiertas de caspa. Hacía bien en no querer soltar el dinero. Que robasen en la carretera, como los hombres, cara a cara, exponiendo la piel. Setenta años tenía; pero podían irle con tales cartitas. Vamos a ver, ¿tenía agallas para defender lo suyo?

La firme tranquilidad del viejo contagiaba a Sento, y se sentía capaz de todo para defender el pan de sus hijos.

El viejo, con tanta solemnidad como si fuese una reliquia, sacó de detrás de la puerta la joya de la casa: una escopeta de pistón que parecía un trabuco y cuya culata apollada acarició con fruición.

La cargaría él, que entendía mejor a aquel amigo. Las temblorosas manos se rejuvenecían. ¡Allá va pólvora! Todo un puñado. De una cuerda de esparto sacaba los tacos. Ahora una ración de postas, cinco o seis; a granel los perdigones zorros, metralla fina, y al final un taco bien golpeado. Si la escopeta no reventaba con aquella indigestión de muerte, sería misericordia de Dios.

Aquella noche dijo Sento a su mujer que esperaba turno para regar, y toda la familia le creyó, acostándose temprano.

Cuando salió, dejando bien cerrada la barraca, vió a la luz de las estrellas, bajo la higuera, al fuerte vejete ocupado en ponerle el pistón al amigo.

Le daría a Sento la última lección, para que no errase el golpe. Apuntar bien a la boca del horno y tener calma. Cuando se inclinase buscando el gato en el interior... ¡fuego! Era tan sencillo, que podía hacerlo un chico.

Sento, por consejo del maestro, se tendió entre dos macizos de geranios, a la sombra de la barraca. La pesada escopeta descansaba en la cerca de cañas, apuntando fijamente a la boca del horno. No podía perderse el tiro. Serenidad y darle al gatillo a tiempo. ¡Adiós muchacho! A él le gustaban mucho aquellas cosas; pero tenía nietos, y además estos asuntos los arreglaba mejor uno solo.

Se alejó el viejo cautelosamente, como hombre acostumbrado a rondar la huerta, esperando un enemigo en cada senda.

Sento creyó que quedaba solo en el mundo; que en toda la inmensa vega, estremecida por la brisa, no había más seres vivientes que él y aquellos que iban a llegar. ¡Ojalá no viniesen! El cañón de la escopeta sonaba al temblar sobre la horquilla de cañas. No era frío, era miedo. ¿Qué diría el viejo si estuviera allí? Sus pies tocaban la barraca, y al pensar que tras aquella pared de barro dormían Pepeta y los chiquitines, sin otra defensa que sus brazos, y a los que querían robar, el pobre hombre se sintió otra vez fiero.

Vibró el espacio, como si lejos, muy lejos, hablase desde lo alto la voz de un chantre. Era la campana del Miguelete. Las nueve. Oíase el chirrido de un carro, rodando por un camino lejano. Ladraban los perros, transmitiendo su fiebre de auídos de corral en corral y el rac de las ranas en la vecina acequia interrumpiéndose con los chapuzones de los sapos y las ratas que saltaban de las orillas por entre las cañas.

Sento contaba las horas que iban sonando en el Miguelete. Era lo único que le hacía salir de la somnolencia y del entorpecimiento en que le sumía la inmovilidad de la espera. ¡Las once! ¿No vendrían ya? ¿Les habría tocado Dios en el corazón?

Las ranas callaron repentinamente.

te. Por la senda avanzaban dos cosas oscuras, que a Sento le parecían dos perros enormes. Se irguieron: eran hombres, que avanzaban encorvados, casi de rodillas.

—Ya están ahí — murmuró, y sus mandíbulas temblaban.

Los dos hombres volvíanse a todos lados, como temiendo una sorpresa. Fueron al cañar, registrándolo; acercáronse después a la puerta de la barraca, pegando el oído a la cerradura, y en estas maniobras pasaron dos veces cerca de Sento, sin que éste pudiera conocerles. Iban embozados en sus mantas, por debajo de las cuales asomaban sus escopetas.

Esto aumentó el valor de Sento. Serían los mismos que asesinaron a Pimentó. Había que matar para salvar la vida.

Ya iban hacia el horno. Uno de ellos se inclinó, metiendo las manos en la boca y colocándose ante la apuntada escopeta. Magnífico tiro. Pero, ¿y el otro que quedaba libre?

El pobre Sento comenzó a sufrir las angustias del miedo; a sentir en la frente un sudor frío. Matando a uno, quedaba desarmado ante el otro. Si les dejaba ir sin encontrar nada, se vengarían quemándole la barraca.

Pero el que estaba al acecho se cansó de la torpeza de su compañero y fué a ayudarlo en la busca. Los dos formaban una oscura masa, obstruyendo la boca del horno. Aquella era la ocasión. ¡Alma, Sento! ¡Aprieta el gatillo!...

El trueno conmovió toda la huerta, despertando una tempestad de gritos y ladridos. Sento vió un abanico de chispas, sintió quemaduras en la cara, la escopeta se le fué, y agitó las manos para convencerse de que estaban enteras. De seguro que el amigo había reventado.

No vió nada en el horno: habrían huido. Y cuando él iba a escapar también, se abrió la puerta de la barraca y apareció la Pepeta en enaguas, con un candil. La había despertado el trabucazo y salía impulsada por el miedo, temiendo por su marido, que estaba fuera de casa.

La roja luz del candil, con sus azorados movimientos, llegó hasta la boca del horno.

Allí estaban dos hombres en el suelo, uno sobre otro, cruzados, confundidos, formando un solo cuerpo, como si un clavo invisibile los uniese por la cintura, soldándolos con sangre.

No había errado el tiro. El golpe de la vieja escopeta había sido doble.

Y cuando Sento y Pepeta, con atarada curiosidad, alumbraron los cadáveres para verles las caras, retrocedieron con exclamaciones de asombro.

Eran el tío Batiste, el alcalde, y su alguacil el Sigró.

La huerta quedaba sin autoridad, pero tranquila.

V. BLASCO IBAÑEZ.

## ¿NO RECIBE USTED

la correspondencia que le envía la organización? Recuerde que ella debe ser porque se olvidó de dar su cambio de domicilio a la secretaria. Si en lo sucesivo quiere evitar esto, indique su nuevo domicilio.

disfrazar su pena, del "noviazgo" de ella con Ruiz, le confiesa su íntimo secreto. Eduardo se sorprende, ruge y llora. Doña Rosa, don Augusto y López los sorprenden llorosos; Eduardo se calma y afirma su voluntad de casarse con María, "ahora que la claridad se ha hecho en los espíritus"...

Tal el argumento de "Claridad" apenas esbozado.

Testena plantea el interesante conflicto por cuestiones morales, entre industriales y obreros, pero no lo soluciona. Pueden desprenderse dos propósitos: que los obreros no deben plantear conflictos de esa índole, o—y me parece que es el deseo de Testena—que los obreros se comprendan, se entiendan mejor...

Donde aparece claramente expuesto el pensamiento del autor es cuando Eduardo pide comprensión para amarse, lo que vendría a condensar el pensamiento de Salazar:

"Enseñar a aborrecer no es la ciencia del saber; la ciencia está en enseñar a comprender para amar y amar para convencer."

En el café, teatro, campo de deportes, etc., no puede ni debe faltar en forma sistemática nuestra palabra escrita contra la Editorial "Atlántida" y por el boicot a las revistas: ATLANTIDA, PARA TI, BILLIKEN y EL GRAFICO

El interés de la obra no decae, pero en algunos momentos se hace monótona, y en general parece diluida. Hay demasiados "¡Que Dios lo ampare!" y "Usted es más socialista que yo". Ningún personaje se arraiga en el pensamiento del espectador, pues el autor, para significar que la humanidad no es mala, sino ignorante, los ha nivelado con una gran bondad. Más vigorizada la pintura de los individuos, aligeradas unas escenas y reforzadas otras. "Claridad" ganaría en eficacia. Hay, empero, dos escenas de efecto, que son: la del segundo acto, cuando Enrique rememora los crímenes "fascistas", la del tercero, cuando María relata a Eduardo su ida a la casa de Ruiz.

"Claridad" merece ser vista por los que gustan del teatro ideadista e inquietador. Testena no habrá realizado una obra superior, pero tampoco puede tildársela de inferior: obra hecha con buenos propósitos, elevación moral y procedimientos honestos, sobresale más aún por la actual chatez artística e ideológica del teatro nacional. Probablemente no le producirá dinero, pero "Claridad" acredita a Testena como autor consciente, inquietado porque la humanidad refresque en un baño de bondad los espíritus, ahitos de odio. "El hombre es bueno. Lo que necesita es comprensión..." Y con este concepto concordamos, implícitamente, los que ansiamos una humanidad mejor...

FARC.

# UNION GRAFICA ROSARINA

## NUESTRA ASAMBLEA

Si bien es cierto que en relación a lo numeroso de la familia gráfica rosarina, nuestra asamblea general realizada el 21 de septiembre último no fué magna, ni mucho menos, cabe consignar con la consiguiente satisfacción que ella fué un exponente de entusiasmo y voluntad de trabajar para que el gremio del libro vuelva por sus fueros, ocupando el puesto de combate por sus intereses más vitales, que en otrora constituyera una elocuente y promisoriosa realidad.

El camarada Pedro González Porcel, delegado por la Federación Gráfica Bonaerense ante nuestra asamblea, en una acertada y brisa disertación evidenció con claridad meridiana la situación calamitosa por que atraviesan los obreros gráficos de Rosario, causa pura y exclusivamente de su indiferencia hacia la organización sindical que es el vehículo indispensable del mejoramiento colectivo, moral y material de los trabajadores. Recordó la forma de organización que rige la institución que representaba, y que a su entender, es la más eficiente, haciendo un caluroso llamado a la conciencia de los compañeros presentes para que se intensifique la propaganda de reorganización; pues que así se lograría poner una valla efectiva a la prepotencia y avaricia de los industriales gráficos.

El compañero González Porcel fué muy aplaudido por los presentes. A continuación usó brevemente de la palabra el compañero Luis Riccardi, también de la capital, siendo muy bien recibida por los asambleístas su cálida peroración, impregnada de esa idealidad renovadora que agita al mundo del trabajo.

La nueva comisión de reorganización, y con carácter provisorio, quedó integrada por los camaradas Avaca, Berdonona, Ferrone, Mahon, Luna, Casaux, Mónaco, Contreras y Cisneros.

Por creerlo de interés insertamos a continuación el informe presentado por la Comisión Administrativa y aprobado por unanimidad:

### INFORME DE SECRETARIA

En este pequeño informe resumiremos la labor desarrollada por esta C. A. desde su constitución, que data de fecha 8 de mayo, en que una asamblea general la designó.

El breve período en que ha debido actuar esta C. A. no le ha sido muy propicio para realizar una obra que fuera el anhelo de todos sus componentes: levantar el espíritu, va bastante decaído, de los trabajadores del libro, en la hora que precisamente es más necesaria su acción.

Los motivos que han impedido a esta C. A. cumplir con la misión que le fuera confiada, fueron varias.

Primero: la apatía, la indiferencia, que desde el fracaso de la huelga de los tres meses y a otros factores, ha repercutido en la inmensa mayoría de los obreros gráficos; por otra parte, la despreocupación de los problemas fundamentales, que como clase creadora de la riqueza nos corresponde, como ser: jornada de labor, suspensiones inmotivadas y por cualquier capricho del industrial, jornales irrisorios, que dada la carestía de la vida y las viviendas, no alcanzan para cubrir los necesidades más apremiantes de la vida.

Segundo, la renuncia del secretario y de determinados miembros de la C. A., que rompiendo el pacto que

habían contraído con el gremio, quien por una causa, quien por la otra, haciendo abandono de sus puestos, dejando a los demás compañeros cargados de labor y sacrificio.

Tercero, la falta de compañeros voluntariosos, con predisposición al trabajo y capaces de asumir la delegación de su taller, ha sido también un factor importante para que la misión que la C. A. se había impuesto no diera los frutos que anhelamos.

No obstante todas estas dificultades, el resultado de nuestra labor, en parte, ha sido beneficiosa a la organización.

### POR LOS TALLERES

Los talleres que cotizan regularmente al sindicato son los siguientes: Tamburini, Artes Gráficas, Calle y Vola, Berizo, Antognazi y Tous, Fossatti y Cia., Bavani, Argentó, Camera Italiana di Lavoro, Alvarez, Pignolo Hnos., Aresé Hnos., Pueyo, Araón, Pruss, etc., etc.

Talleres que debido a la falta de un compañero dispuesto a aceptar la delegación, se encuentran sin el control sindical, son los siguientes: Peuser, Wolfli, La Tierra, Feuner, Laff y Corrales, Dettoni, Castain, Suárez, Romano, Sorrequieta, El Libro, Resquin, etc.

### CONFLICTO CASA ANTOGNAZI

El día 26 de mayo, se produjo un conflicto en dicha casa. Oídas las manifestaciones de los compañeros en conflicto y las razones que justificaban su abandono del trabajo, la C. A. se avocó inmediatamente al asunto, tratando en todo momento de darle una pronta solución.

Después de cambiar opiniones, se acuerda nombrar una comisión compuesta de cuatro compañeros, dos de la C. A. y dos por los obreros en conflicto, para entrevistarse con el industrial.

Al presentarse la comisión, el industrial manifiesta estar dispuesto a oír las proposiciones que se le hicieran, pero que bajo ningún concepto iba a admitir al personal que se había levantado en huelga por mero capricho, según él.

Después de una discusión prolongada y vistas las buenas razones que tenían los obreros, se pudo llegar a un acuerdo, es decir, la admisión de todo el personal, excepto el minervista Gómez, que, dado que tenía un empleo en el correo, se encontraba fuera de la defensa del sindicato.

### LEY DE JUBILACIONES

Por ser un asunto muy conocido por todos, no entraremos en mayores detalles, solamente queremos demostrar al gremio cómo la unión, la combatividad de la organización sindical, ha permitido a nuestras federaciones gráficas hermanas no pagar el aporte a dicha ley.

Estas federaciones son las de Buenos Aires, Bahía Blanca, Mendoza, La Plata, Santa Fe, Paraná, Chaco, etc., etc.

También sabemos que en algunos talleres hasta descuentan los apor-

En el café, teatro, campo de deportes, etc., no puede ni debe faltar en forma sistemática nuestra palabra escrita contra la Editorial "Atlántida" y por el boicot a las revistas: ATLANTIDA, PARA TI, BILLIKEN y EL GRAFICO

tes a las horas extras y a los menores.

### SUSCRIPCION A FAVOR DEL COMPAÑERO SCALOMAGNA

A fin de desvirtuar ciertos rumores y para levantar esa mala atmósfera que se viene escuchando en el gremio, es que nos vemos obligados a incluir este rubro.

También para dejar sentado el principio de dignidad y honestidad de los compañeros de la C. A., afirmamos que el compañero Scalomagna se hallaba enfermo y carente de recursos para cubrir las necesidades de su numerosa familia.

### CORRESPONDENCIA

Esta secretaría ha mantenido correspondencia con todas las entidades gráficas del país, especialmente con la F. G. B., recomendándole el pronto estudio o trabajo concerniente a la constitución de la F. G. Nacional.

Por la C. A. -- Francisco Monaco, secretario interino.

### BOICOT A LA EDITORIAL "ATLANTIDA"

Con fecha 17 de mayo se recibe una circular de la F. G. B. en donde comunicaba que se encontraba en huelga con la editorial "Atlántida" por negarse dicha empresa a admitir a sus obreros, que se habían solidarizado con la huelga contra la

ley 11.289, solicitando el apoyo más decidido a fin de hacer fracasar la intontona patronal.

Después de múltiples esfuerzos de la F. G. B. en solucionar el conflicto y vista la terquedad de la empresa, resuelve aplicar el boicot a las revistas: "Atlántida", "Billiken", "Para Ti" y "Gráfico", que edita dicha empresa.

La propaganda realizada por nosotros, ha sido en parte satisfactoria, pegándose en los parajes visibles los afiches y carteles, que la F. G. B. nos enviaba, como así también se repartieron los volantes recibidos para tal efecto.

A fin de que en esta ciudad se hiciera sentir los efectos del boicot, se solicitó la cooperación de la F. D. de la Prensa, informando ésta que dada la situación de fuerza en que se encontraba no podían prestarnos la solidaridad que en nombre de la F. G. B. solicitábamos.

Nuestro anhelo hubiera sido haber desplegado una mayor actividad en dicho boicot, pero la carencia de recursos pecuniarios nos impidió la labor que hubiéramos podido desarrollar.

Demás está solicitar de los camaradas gráficos el más decidido apoyo contra dicho boicot, y tratar cada una en todas partes, de dar a conocer el boicot que pesa sobre esas revistas, que según últimas informaciones se hace sentir hondamente en los intereses de la empresa.

## LA AGITACION EN EL GREMIO

Quien en estos últimos años, haya seguido de cerca el movimiento obrero, habrá podido notar que la clase trabajadora ha malgastado un gran caudal de energías en los asuntos llamados "unidad obrera", "táctica y principios revolucionarios", "sindicatos internacionales" y "centrales obreras", etc. olvidando la obra sindical, o por lo menos, no dedicando a los sindicatos gremiales todo el esfuerzo y entusiasmo de que han menester para que respondan a la defensa de los trabajadores en su lucha contra el enemigo común, lo que permitiría conquistar mejores condiciones de vida.

La Federación Gráfica Bonaerense no ha escapado a esta preocupación, la que, a decir verdad, no ha dado resultados que nos induzcan a desear la repetición de actos que van contra la vida misma de los sindicatos.

Observese el estado de debilitamiento actual de las organizaciones obreras, y se justificará cuanto decimos.

Aprovechamos las enseñanzas que los hechos nos brindan, dedicando al robustecimiento de la Federación Gráfica todas nuestras energías, y se verá cómo seremos mejor tratados y más respetados por la clase capitalista, la cual no desconociendo el estado en que se encuentra la organización, trata de sacar la mayor tajada posible.

Esta situación debe terminar; los deseos de mejoramiento en las condiciones de trabajo y salario, anunciados ya por el gremio, no podrán llevarse a feliz término si los obreros gráficos no despiertan poniéndose de frente a la realidad. El mejoramiento de los trabajadores ha de ser obra de los mismos, si no desean seguir siendo explotados eternamente.

te, y no basta desear que nuestros salarios se mejoren; hay que efectuar obra práctica y hacer lo indispensable para que dicho deseo se materialice.

Entendiéndolo así, la Comisión General Administrativa, ha iniciado una campaña de agitación, con reuniones de personales, habiéndose efectuado hasta ahora las siguientes:

Ernesto Bianchi, Coll y Vacaro, José Maggiolo, Cia. Gral. de Fósforo (encuadernación, sección comercio), "La Leonesa, Verdaguer Herretero y Cia., Alejandro Bianchi, Ernesto Rossi, Gadola, Cerini, Tamburini, Ventriglia, Della Penna y Ruzzi, Arigone.

Expresamos con satisfacción el éxito de estas primeras reuniones que nos augura un resultado feliz, siendo indispensable que la acción de los compañeros federados en los talleres contribuya a que así suceda.

Cada federado debe realizar un pequeño esfuerzo, procurando que en los talleres no quede ni un solo obrero sin organizar.

Es lamentable que en muchos talleres, donde la mayoría son federados, puedan trabajar obreros que no lo son, sin que los primeros se preocupen de que esta anomalía desaparezca.

Es también de la mayor importancia que en todos los talleres se nombren delegados, para evitar que la Federación pierda el control de los mismos. No olvidemos que de un delegado activo depende la buena organización de muchos talleres.

Compañeros gráficos: no lo esperemos todo de las comisiones. En esta campaña, cada uno puede contribuir con su grano de arena al robustecimiento de nuestra organización.

Salvador GOMEZ.

